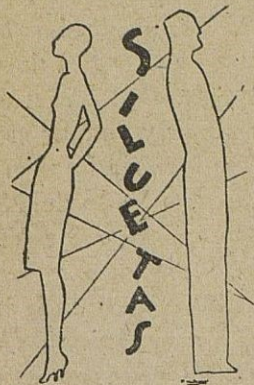


El popular

Año XXI .o. Cabra 4 de mayo de 1938 - II Año Triunfal .o. N.º 1033



Retaguardia

La clara inteligencia de nuestro Caudillo Franco, su certera visión de general triunfante y de estadista victorioso, trajo en su último y transcendental discurso, la realidad y el esfuerzo de la retaguardia con el elogio merecido y justo para los que sin tener el alto honor de luchar en las trincheras sufren y triunfan en la dura y oscura guerra de la retaguardia que ayuda al esfuerzo de la primera línea, con las batallas económicas, diplomáticas o simplemente de trabajo manual e intelectual. Era buena y clara demostración de que el

Jefe del Estado y del Gobierno, en la fecha que se conmemoraba el decreto de la unificación, establecía la unión estrecha entre el frente heroico de los campos de guerra y el frente infatigable, de bufetes, de fábricas, de talleres, en la retaguardia que mantienen en plena lucha, la normalidad en la Nación que sin faltarle nada a los ejércitos en lucha, mantienen la vida normal y permiten las grandes y silenciosas victorias económicas, diplomáticas y sociales.

Y es que en esta guerra como en ninguna otra, sin duda, la retaguardia y la vanguardia forman un solo frente de guerra o de trabajo, pero frente tan unido, tan patriótico, tan eficaz y tan trabajador que permite ofrecer al mundo no sólo un ejército potente sobre lo que querían ver resto de la famosa trituration de aquel Azaña que dice que es hombre, sino también una población que, saqueada por horda hace una vida normal, y muestra su comercio floreciente y pujante. Porque nos une el mismo afán y vamos por los mismos caminos de Imperio y de grandeza, no hay línea divisoria que nos separe, pues, como se ha dicho ya más gráficamente, sería imposible determinar donde termina la vanguardia y donde empieza la retaguardia. Allí cara al sol de nuevas tierras, está la gloria sonriendo a los héroes, aquí en la obscuridad y en el trabajo, el esfuerzo, el silencio y la tenacidad, se ofrecen cada día, en cada obra y en cada actividad, que nunca sería posible un ejército tan poderoso como el glorioso español, si no tuviera regida y mandada también por el Capitán de la guerra, que es el Caudillo de la Paz, la retaguardia unida, compenetrada y guiada por el mismo afán de victoria.

Mas no se crea que este elogio brotado de labios que sólo rinden culto a la verdad y a la justicia, fueron términos generales y absolutos para todos. La voz serena y rotunda, la voz de las palabras precisas y de las frases acertadas, hizo excepción admirable de aquellos otros que se dicen seres patrióticos y son en el glorioso movimiento agentes nocivos que sólo desprecio merecen. Porque la retaguardia eficaz no es tan solo la que cumple estrictamente con el deber, ni la que con su asistencia a actos públicos y gratuitos cree cumplir un deber, ni la que en suscripciones contribuye espontáneamente con la menguada aportación del que no se quiere dar cuenta de los momentos históricos de revolución y reconstrucción, ni los que creen que la guerra tendrá un final a plazo fijo para al día siguiente comenzar la vida, a plena normalidad, sin sacrificios, tal como antes del alzamiento.

La retaguardia tal como la elogia y engrandece nuestro invicto Generalísimo, no es la que mide fechas, ni tasa cantidades, ni se impacienta, ni sufre: es sencillamente, el pueblo tradicional español, austero, sufrido y heroico; la que trabaja hasta el agotamiento, la que entrega hasta el último céntimo, la que sonríe siempre cuando pasea en triunfo la victoria o cuando acompaña, camino del camposanto al último héroe que se nos fué volando camino de la gloria para la guardia eterna.

Esta es la retaguardia del nuevo Estado nacional-sindicalista, libre de rencores, de prejuicios, de vanidades y de impacencias; la que respeta la jerarquía, la que trabaja cantando, la que imbuida del alto espíritu de sacrificio no se impacienta porque la guerra no termine a la fecha que se calcule sobre el mármol del café, sin otros enemigos que los vasos.

Esa es la retaguardia que se elogia, la prolongación del frente, sin línea de separación, la que todos debemos imitar y superar, considerándonos siempre inferiores a los elogios de quien puede tributarlos porque con ello se contribuye a la grandeza de Dios, a la grandeza de España y al triunfo de la revolución nacional-sindicalista.

El popular

Crónicas del frente

Sobre los picos nevados

de las altas montañas, la emoción de una Semana Santa

Jueves Santo en Balaguer y

pestiños clásicos sobre tierras catalanas

De Norte a Sur, sobre la ribera del Segre, arteria de Cataluña, y sobre las cimas de Sierra Nevada, el sentimiento cristiano y el humor de los combatientes de España

FRENTE DE SIERRA NEVADA, abril 1938.—En estos días en que el mundo cristiano conmemora la Pasión de Cristo, aquí en este frente, los soldados de España, cristianos y llenos de fe, han conmemorado también la Semana Santa.

En el pueblecito, desde bien temprano, el Jueves Santo, había mucha animación. Soldados que bajaron de la Sierra daban alegría a sus calles.

Todas las fuerzas, en formación oyeron la Santa misa. La pequeña iglesia pueblerina estaba abarrotada, soldados y población civil escuchaban las cálidas palabras del sacerdote soldado, que explicaba la crucifixión de Cristo, de manera magistral.

Muchos soldados recibieron en ese día la Santa Comunión. Al ver aquel magnífico cuadro yo pensaba ¡que diferencia entre los rojos y nosotros!, ellos,

transformando las iglesias en cuadras y almacenes de viveres, profanando las casas de Cristo. Nosotros, los verdaderos españoles, los que con la punta de nuestras bayonetas limpiamos tantas infamias, solo entramos en un templo para orar y glorificar el nombre del Redentor.

Por la tarde, hubo procesión. Recorrió todo el pueblo. Los estandartes, faroles y banderas eran llevados por soldados, como igualmente las imágenes. Asomadas a los balcones y a las puertas, mujeres, presenciaban el desfile. En todos los ojos asomaban lágrimas y de todos los labios brotaban palabras, palabras... que en estos momentos que atravesamos tienen muchos significados, pero todas pedían lo mismo... que vuelva pronto mi hijo ¡Termina la guerra, Padre mío! y súplicas parecidas.

El eco nos traía ruidos de guerra, eran ellos que desahogaban su coraje malgastando balas.

Una vez recogida la procesión, fuimos marchándonos hacia nuestros puestos, íbamos satisfechos del deber cumplido para con Dios.

Los españoles cristianos, ni en la guerra, dejan de tener fe y amor a su doctrina.

Mientras tanto por tierras de Cataluña, nuestros soldados llegaron al mar clavando la insignia de la Patria en playas mediterráneas.

Tocan silencio, escribo estas

**Pida Coñac
SÚPREMO**

Representante en Cabra:

MANUEL CARRILERO VACA

FRANCISCO MARÍN VALENZUELA
MÉDICO

Consulta: Mañana, de 8 a 10 - Tarde, de 5 a 7

Martín Belda, 10

CABRA

líneas que son impresión de la jornada de hoy.

ANTONIO MAS.

Sierra Nevada, Jueves Santo.

FRENTE DE CATALUÑA, abril, 1938.—Lejos de nuestra tierra, lejos también de las grandes poblaciones de retaguardia, la lucha y el avance constante de nuestras unidades, casi nos hace perder la noción del tiempo. Hoy han dicho cerca de nosotros, es Semana Santa. También por aquí que santificamos las fiestas, sentimos la emoción de estas fiestas, su simbolismo y su tradición. Por ellas, por conservar lo que significa, grandeza e imperio de España del brazo de la Cruz, ¡cuántos encontraron la gloria cien veces envidiable del sacrificio por Dios y por España! Hoy la guerra duerme un poco. La primavera y las aguas templadas del Segre, invitan al baño. Y los que estamos libres de servicio, a caminar por estos alrededores pintorescos y feraces.

¡Jueves Santo en Balaguer! quien me diría que los azares de la guerra, de simple estudiante y de penitente de las Angustias, pasearía mi pistola al cinto, por las tierras de Cataluña, de la Cataluña separatista y egoísta, de la Cataluña antipática que Franco liberta y vuelve al mundo a la realidad y a la simpatía, tras de recorrer con estas fuerzas que no conocen del cansancio, docenas y docenas de pueblos que sonrien ya y trabajan bajo los pliegues de nuestra bandera augusta.

Centenares de caserías, doce-

nas de pueblos, desde las tierras resacas de Aragón hasta los fértiles valles de Lérida, entrenados a pasar y vadear ríos, con la misma facilidad que cruzaríamos nuestro Vado del Moro, o nuestra clásica «Mae Vieja» un entrenamiento y una práctica que hace inútil todo intento rojo, de vencernos con agua. ¡Agua! Eso, como a los gatos, solo puede asustar a los rojos. Ellos la buscan para defenderse, pero nosotros nos bañamos y después, si no corren, les damos el «ajogaillo» de nuestros tiempos de estudiante.

Caminando damos con una masía, sin gentes aún. Dentro, nuestro ordenanza descubre varias cosas, aceite, harina, leña y miel, dentro de una colmena. ¿Jueves Santo y todos estos ingredientes? Quién me dijo a mí, que con esto se hacía pestiños? ¡Pues mano a la obra! Y salieron unos pestiños riquísimos, bañados en miel y todo. Y quien diga lo contrario que se dé un paseito por aquí, pero que aligere, que a lo mejor hemos cambiado de residencia y tiene que buscarnos por la Rambla por la calle de las Cortes o por... bueno ya le escribiré pronto y por donde.

EL ALFÉREZ X.

Tierras catalanas, abril, 1938.

(Servicio especial para EL POPULAR)

Pida siempre
el exquisito
vino el **3** de las acreditadas Bodegas Armenta

Imprenta.—M. Megías.—Cabra.

DOS TESOROS

Oro en metal y oro en sangre

II

Valoración de la sangre

Que es oro también la sangre y que supone tesoro más valioso el de las vidas, que el fundido en lingotes, nos lo va diciendo la Historia, etapa por etapa, hecho por hecho.

Pero ha de ser apoyada y encauzada esta verdad por el legislador. Italia, ciertamente, no lo ha pregonado con la inutilidad de floridos discursos, sino con breves y duras palabras de Benito Mussolini, a las que se ha hecho seguir las adecuadas leyes.

Existen disposiciones del país hermano que nos ofrecen estas importantes y definitivas consecuencias:

Supresión del límite de edad para que los oficiales contraigan matrimonio. Preferencia a los casados con hijos para los concursos de empleos públicos, y después a los casados sin hijos, antes que a los solteros. Impuestos sobre los solteros, destinados a la «Obra de Maternidad y de la Infancia». Estos impuestos, aumentados el año de 1935 en un 50 por 100, dan un rendimiento anual de 150.000.000 de liras.

El divorcio

Decidió Mussolini, al velar por una descendencia no solamente numerosa, sino también

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales.

Economía en los precios

San Francisco, 45

LUCENA



alegre y sana, que la planta novicia del divorcio no crezca en los sembrados que bendice el Señor, donde florece y se expande una beneficiosa maternidad.

Manuel Martín Triana, en un documentado estudio titulado «Una Patria de muchos hijos», que dedica a este tema en «Razón y Fe» (febrero 1938. Burgos) nos lo recuerda:

«Ante todo, en Italia se suprime el divorcio, lacra social corruptora de la humanidad, enemigo mortal de la estabilidad de un hogar fecundo, causa inhumana de esterilidad y de disolución familiar y religiosa. Y queda vigente en la materia el Pacto de Letrán, por el cual todo lo concerniente al régimen matrimonial se regulará por las prescripciones del Código de Derecho Canónico, convertido en ley italiana».

Yo recuerdo, al referirme a este tema, aquel vibrante artículo de Fermín Yzardiaga Lorca, precursor y maestro, en el que pedía la supresión del divorcio, como una de las leyes que sobran en España.

El niño que también da vida

Un país de bien proporcionada infancia posee con ella una formidable fuente de vida. Mussolini piensa en ellos al pronunciar estas palabras de sabrosa agudeza:

«El niño es un gran consumidor. Destruye todo: sus libros, sus vestidos, sus juguetes. Y come».

Los hombres de mañana animan y vitalizan la Patria, desde la misma cuna.

Entre el vivir y el morir

Quisiera que cuantos españoles me lean, adviertan en las si-

guientes palabras de Benito Mussolini, con las que voy a terminar estos artículos, su amplitud, significación e interés, que pueden traducirse y aprovecharse por todos, como si el caso de España no fuera en nada distinto del de Italia.

«Yo me niego a creer que el pueblo italiano de la época fascista, debiendo escoger entre el vivir y el morir, haya de elegir esta última vía y que entre la juventud que renueva sus oleadas primaverales y la vejez que declina hacia los oscuros inviernos, haya de elegir a la última, para ofrecer, dentro de algunas décadas, el espectáculo infinitamente angustioso, incluso como mera previsión, de una Italia envejecida, de una Italia sin italianos, en otros términos, el fin de la nación».

Se niega a creer de Italia Mussolini, que pueda suicidarse, que suicidarse un país es cegar, como hace Francia, el manantial de vidas, enrareciendo el aire de la Institución familiar, hasta hacerla estéril. Me niego también a creer que esta España, nacida sin el temor al sacrificio, caiga en el egoísmo destructor de despreciar el futuro. Estoy seguro de que la grandeza de Italia, España y Alemania, están perfectamente aseguradas, porque han sabido y sabrán dar vida y perderla, como cosa de hombres.

TEÓFILO ORTEGA.

La Luentina

TALLER DE ESPARTERÍA

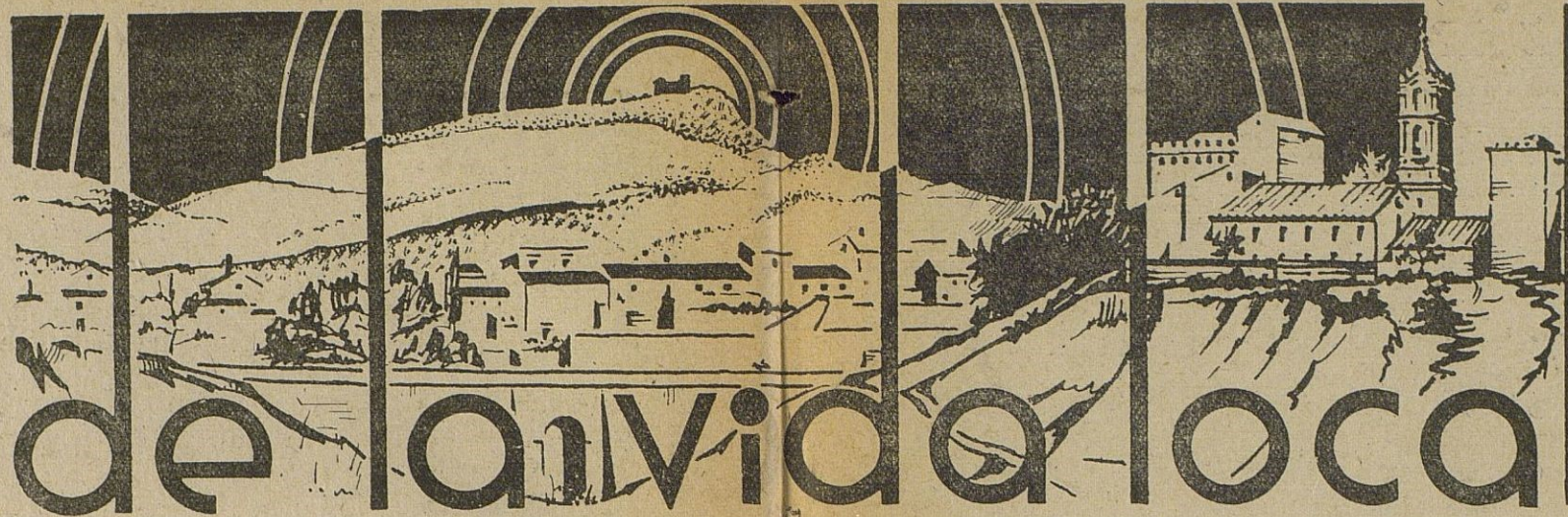
Pedro Guerrero Sánchez

Teniente Albornoz, 5 CABRA

Industria de Capachos para Fábricas Aceiteras

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá

Los alumnos de las escuelas públicas han celebrado con solemnes fiestas religiosas la primera comunión de sus compañeros pequeños.--El jueves fué la comunión de las niñas, en Santo Domingo de Guzmán, y el sábado, la de los muchachos, en la Asunción y Angeles 'o.



de la vida local

Se ha prorrogado hasta el día diez del corriente mes el pago, en período voluntario, de los impuestos municipales del primer trimestre del año.-- Nuevos sargentos de infantería.--Interesante crónica de guerra, de nuestro redactor en el frente, en su visita a un batallón de prisioneros "gudaris" 'o. 'o. 'o.

La guerra en el frente

De la escolta del Napoleonchu vasco a prisionero de la España Imperial, que siente la emoción de la Patria

Brazos en alto.--Alegría y entusiasmo.--Es un batallón de "gudaris" trabajando en la reconstrucción de España.--La odisea de un sevillano, de la escolta de Aguirre.--Franco cuida de los prisioneros como españoles que sirven a la Patria

En el frente, 2.--(Crónica telefónica de nuestro redactor.)--Pasar por una carretera en reparación y encontrar un bosque de brazos en alto nada tiene de particular. Nada tiene de particular tampoco por estos frentes de guerra, oír entusiastas gritos de victoria. Pero cuando estos saludos y estos vitores se ejecutan en el parosismo de la alegría, siente el viajero el deseo irreprimible de participar en aquella euforia y sumarse a la alegre comitiva.

Días pasados en uno de nuestros frentes marchas que la guerra nos impone, nos cruzamos en una de estas carreteras extremeñas que cortan como cuchillada gigantesca, los maravillosos encinares de estas tierras cuajadas de gloriosos hechos de armas, con un Batallón de Trabajadores.

Pronto tuvimos ocasión de conocer el por qué de aquella alegría y aquel espíritu comunicativo que hacía tan simpática la gente trabajadora.

Los soldados de Franco no habían sólo respetado sus vidas pecadoras sino que las tornaban a Una Patria, Grande y Libre en la que ellos jamás pudieron soñar. En una redada, en tiempo que se avanzaba arrolladoramente hacia Bilbao, cayeron prisioneros y cuando más cercana creían la muerte, más cerca encontraban la vida que generosamente se le ofrecía en la Patria, que desde aquel momento los consideró como hijos pródigos que volvían arrepentidos, a la casa de su padre.

Saludos, presentaciones y a charlar con los camaradas trabajadores.

--Diga usted, que sobretodo, lo que hemos sido, además de desgraciados, es imbéciles. Dos semanas antes salí yo de Sevilla hacia Bilbao y fijese usted que desgraciado fui. Llegaba veinticinco años en Sevilla y hasta entonces no me dió gana de ir a la capital, donde tanta saliva tenía que tragar.

Nos decía esto un tipo sevillano simpaticote Fernando Avila Altoleguirre que se brindó a contarnos cosas de su odisea norteña.

--Comenzó la guerra--dice-- y a la semana en Bilbao, no comían nada más que los más frescos. Como eso de morir de hambre era cosa de pensarlo poco tiempo, me alisté rápidamente, para un cuerpo de policía montada, que se estaba organizando y a poco nos trajeron unas motos estupendas y sobretodo una cantidad de linternas con luces cambiantes de colores, que si no servían para nada, por lo menos, si eran vistosas y distraían a la gentuza roja. Nos hacían que trabajáramos por la noche para que luciéramos aquella iluminación. Desde luego toda aquella chatarra era pagada en buen oro a Francia. Mi soltura en la moto me hizo que llegase a ser escolta del inconmensurable Napoleonchu Aguirre. Y allí sí que vi cosas bonitas. He de hacer la advertencia que aquel hombre la única enfermedad que tenía era la de ser terriblemente tonto, en grado superlativo. Un día nos llamó a los de su escolta para preguntarnos cuántos idiomas sabíamos. Me oí que de no saber ninguno perdería el enchufe y le dije que tres. Al decirle que además del vasco y el inglés sabía castellano, me puso mala cara, aunque el muy idiota no hablaba más que nuestra lengua y frases de saludo en vasco, cuando llegaban los jefecillos de los pueblos. Rápidamente me aprendí unas cuantas frases en inglés, francés y catalán y salí del paso, ya que el iluso quería epatar a los parlamentarios ingleses que más tarde le visitaron. A estos les dió unas muestras de piedad que, el hipócrita, no sentía; les enseñó el hábito de franciscano, con el que había de morir (!!!) que siempre tenía sobre la cama y aquellos buenos señores y damas quedaron lagrimosos y boquiabiertos. Por cierto que todas las muestras de piedad,

desaparecían al punto que llegaba un tal Bruch, catalán pequeñillo y miope gran catador de bicarbonato, hombre de mal genio que como delegado de la Generalitat intervenía hasta en el menú de las comidas del pobre Napoleonchu. Un Cristo de Limpias y un Crucifijo eran vueltos hacia la pared por Bruch, todos los días entre la sonrisa boba de Aguirre. Por cierto este catalán era la pesadilla del pobre Aguirre, le espiaba y se sentía espiado y este espionaje le asfixiaba. Había otro muchacho en la escolta Carlos España, que pobre de él terminó su vida en un choque contra un árbol cerca de Guernica. Estábamos un día de comilona en un chalet de las afueras cuando telefonaron había llegado un barco con cosas de comer, alegría, y Aguirre que nos dice: Arriba, España, ¡vamos! oír nuestros apellidos el catalán en aquella estupenda concordancia, echarnos a reír y enfurecerse con un energúmeno aquel pendoncillo fué todo uno. Desde aquel día caí en desgracia. A la semana me dieron un camión ruso para llevar gasolina a los pueblos del frente. Un día por una carretera un avión nuestro se echó encima y a poco me quedo sin pies corriendo: el camión no lo vi más, ni nadie tampoco; se consumió en la carretera. Me castigaron como si yo tuviera la culpa de la vista de nuestro aviador y me largaron a pegar tiros. No hice desde entonces y a decir verdad, nada más que correr. Ya habíamos roto el célebre cinturón y todo era confusión y caos, por último, caí en una bolsa y aquí estoy gracias a la valentía y generosidad de nuestros soldados. Entre nosotros los hay recalceirantes que se empeñan en ver con los ojos cerrados, los conozco y me temen, no tienen cura. En cambio el noventa y nueve por ciento, además de quedar agradecidos, están maravillados porque Franco socorre a sus familias dignamente y a ellos les brinda ancho campo para rehabilitarse con el esfuerzo de sus brazos, en la reconstrucción del Imperio inmortal y es el colmo, nos dice entusiasmado, hasta cuida de nosotros en los detalles más pequeños. Como partimos piedras no hay uno de nosotros que no haya recibido en su equipo, estas gafas que les muestro. Algo magnífico que cuando oímos de victorias por tierras de Levante nos las ponemos por que a nuestros ojos de hombres españoles, llegan no chispas de piedra de la carretera, sino lágrimas de arrepentimiento y alegría, que llegan y suben del corazón.--Juan Egabrense.



Doña Juana M.ª la Hoz Gutiérrez

En la vecina ciudad de Lucena, falleció el pasado día 29 de abril, la señora doña Juana M.ª la Hoz Gutiérrez, esposa de nuestro querido paisano y amigo don Juan Espejo Campaña, interventor de fondos de aquel Ayuntamiento.

Su muerte ha producido general sentimiento tanto en aquella ciudad como en la nuestra por las virtudes que adornaban a la difunta.

Su entierro tuvo lugar en la tarde del sábado último y el piadoso acto constituyó una gran manifestación de duelo, asistiendo muchos amigos y paisanos de la familia.

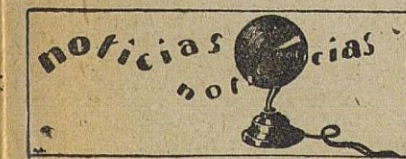
A su desconsolado esposo don Juan Espejo Campaña, hijos, hermanos, sobrinos, y demás parientes, expresamos nuestro sentido pésame.

El soldado Antonio Mesa Gómez.

En acto de servicio ha ofrendado su vida por Dios y por España, nuestro paisano Antonio Mesa Gómez, soldado del Regimiento de Infantería, Pavia núm. 7, que desde los primeros instantes se incorporó al movimiento, prestando valiosos servicios y muy principalmente en el grupo de Investigación y Vigilancia de esta Comandancia Militar.

El entierro se celebró el sábado en Cabra, asistiendo numerosísimas personas.

A sus padres Don Joaquín Mesa y Doña Josefa Gómez, hermanos y demás familia acompañamos en su justo dolor.



Nuevos Sargentos

En la academia de San Roque, han hecho los cursillos de sargentos provisionales de Infantería, aprobándolos con brillante puntuación nuestros paisanos Agustín Calvo Barranco, José Arroyo Córdoba, Vicente Moñiz Corpas y Rafael Rubio Toro, que desde la iniciación del glorioso movimiento y en diversas unidades lucharon heroicamente.

Nuestra felicitación.

Cabra y sus soldados

Una excursión al frente de Peñarroya

Para agasajar a un grupo de boinas rojas egabrenses

El domingo 24 de abril, F. E. T. de Cabra realizó una nueva excursión, inspirándose en el criterio de Unidad ordenado por el Caudillo, y en ésta fué para obsequiar también con dulces y tabaco a los Requetés que luchan por Dios y por España en dicho frente. Como en ocasiones análogas, compusieron la Comisión que cumplió tan patriótico deber las Sras. Delegada de Asistencia a Frentes y Hospitales y Delegada de la Sección Femenina, doña Carmen de la Yglesia de Pallarés y Srta. Carolina Ruiz del Portal, y los Sres. Jefe local y Jefe de Milicias.

Fueron atendidos cortésmente por el Capitán Mayor del Requeté de Córdoba (Tercio de San Rafael) Sr. Linares Linares, de igual forma que la Comisión que en enero entregó equipos en nombre del pueblo egabrense.

Cumplimiento Pascual

La primera Comunión de los alumnos de las escuelas nacionales

Han sido actos religiosos, muy solemnes y fervorosos

En la pasada semana los alumnos de las Escuelas nacionales han hecho el cumplimiento pascual y se acercaron a recibir por primera vez el Pan de los Angeles, los niños y niñas que por su edad, aun no habían recibido este sacramento.

Han sido actos muy solemnes y fervorosos. El jueves, en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, tuvo lugar la primera comunión de las niñas. Y el sábado último, en la Parroquia de la Asunción, la de los niños.

Asistieron las escuelas completas con sus profesores al frente. Y la Banda de Música de sus compañeros de las escuelas del Ave María, se asoció a los actos, ejecutando varias composiciones.

Todos los muchachos fueron obsequiados.

Vida Municipal

Ratificación de confianza a nuestro Ayuntamiento

El 29 celebró sesión extraordinaria la Comisión Municipal Gestora, presidida al efecto por un Delegado del Excmo. Sr. Gobernador Civil, para ratificar los nombramientos de los señores que componen aquella a propuesta de la primera Autoridad de la provincia y por orden del Sr. Ministro del Interior.

Felicitemos al Consejo egabrense por esta ratificación de confianza, que es una aprobación de las altas esferas del nuevo Estado, a su política administrativa y a su magnífica orientación.

La fiesta de la Santa Cruz

Ayer tarde los niños de las escuelas, en brillante procesión, han hecho la ofrenda de flores, a la tradicional Cruz del Cerro.



PRIMER ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por el eterno descanso del alma del señor

D. Juan Clavero Rojano

que falleció en Castro del Río el 5 de Mayo de 1937, habiendo recibido los auxilios espirituales.

R. I. P.

Sus hijos Francisco, Miguel, Isabel, Francisca, María de la Salud y Antonio, hijos políticos, nietos y demás parientes,

Ruegan a sus amistades encomienden su alma a Dios y le tengan presente en sus oraciones.

El Funeral que se celebre en la Parroquia de Castro del Río el 5 de Mayo de 1938 y las misas del mismo día que se celebren en la Parroquia de Santo Domingo de Cabra, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

informaciones

noticias

Los «boinas rojas» en el frente

La brillante actuación de los Requetés cordobeses

Orden del Bon. del Requetés de San Rafael del 31 de marzo de 1938

El requeté cordobés, donde hay tantos boinas rojas de Cabra, ha tenido la brillante actuación que refleja la siguiente orden general:

La Orden General de la 22 División del día 29 del pasado, dada con motivo de la ocupación de las posiciones rojas de «Mano de Hierro» dice:

«El Excmo. Sr. General en Jefe del 11 Cuerpo de Ejército con esta fecha me dicta la siguiente orden para su publicación en la general de este día. —Al presenciar desde mi Puesto de Mando el avance más que impetuoso, arrollador de los Batallones 1.º y 3.º de Requetés de la 22 División, no he podido por menos que sentirme orgulloso de ser español. Llevo más de 40 años de servicio y he asistido y tomado parte en más de un centenar de combates durante todo el tiempo de mi permanencia en Africa; he mandado siempre fuerzas indígenas; pues bien: hoy me veo precisado a confesar que jamás he visto ni he mandado una Infantería mejor. Vuestro avance, no inmediato a las explosiones de nuestra Artillería, sino metidos materialmente entre ellas, os

NUEVAS BODEGAS

ACEITES DE OLIVA, VINOS Y VINAGRES

Domingo Jiménez Montes

Pepita Jiménez, 1 .º Teléfono núm. 90

C A B R A

Aceites finos y corrientes superiores

Vinos finos de mesa, y vinagres

 Servicio a domicilio 

ha permitido llegar a las trincheras enemigas sin dar tiempo a sus defensores ni siquiera a ponerse en pié. Ello ha sido causa del copo total de la guarnición y ello ha evitado asimismo que os haya podido hacer numerosas bajas los enemigos, pero en cambio habéis soportado la de nuestra propia Artillería con valor rayano en heroísmo. Que Dios os premie vuestra abnegación y sacrificio, pues los hombres no disponemos de medios adecuados para premiar tan sublime comportamiento. Os abraza y os dá las

gracias en nombre de la Patria, vuestro General.—Satisfechos podéis estar soldados, de vuestro comportamiento, pero más lo estareis al recibir este elogio que de vuestra conducta hace nuestro prestigioso General y una vez más me siento orgulloso de mandaros y poder gritar ¡¡VIVA ESPAÑA!! ¡¡VIVA EL GENERALISIMO FRANCO!! —Lo que de orden de S. S. se publica para general conocimiento.—El Comandante Jefe de E. M. — Manuel Escribano.—Hay un sello que dice:—22 División.—Estado Mayor.—Al pié: —Sres. Comandantes Militares, Jefes de los Cuerpos y Dependencias de esta División».

Intenso orgullo debe producirnos el merecer del Mando un elogio tan sentido, aunque desproporcionado, al mérito de nuestros hechos a los que no atribuiremos más valor que el del deber cumplido, pero agradeceremos con toda el alma, debiendo servirnos de estímulo para superarnos en nuestra absoluta entrega al servicio de nuestros santos ideales, contestando a los vivas de nuestro Mando con otros salidos de lo más puro de nuestro corazón.

Os felicita efusivamente, vuestro Comandante,

CARLOS PONCE DE LEÓN CONESA.

Banco Español de Crédito

400 Sucursales en España y Marruecos

Capital autorizado: 100.000.000 de Pesetas

Capital desembolsado: 51.355.500

Reservas: 70.592.954,34

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo

CAJA de AHORROS.—Intereses que se abonan: 2 y 1/2 por 100

Servicio de pignoración de especies

Sucursal de CABRA

Juan Ulloa, 19

Prólogo

a una novela

(Viene de la plana siguiente)

los periodistas la Diputación de Zaragoza. Aquél pone el interés y la oportunidad; el segundo, la facilidad y la elegancia. Y, sobre ambas facetas, resalta la del españolismo: así, en la página 13 de la citada obra escribió que «La guerra civil se establecía en España, claramente y sin tregua, entre dos bandos: Uno, bajo cuyas banderas se defendían el honor, la libertad, las tradiciones y las costumbres; y otro, en defensa del pillaje, de las violaciones y del asesinato.» Como poeta que compone en prosa, ha visto en la guerra a la Mujer «pasada al jardín del Otoño sin conocer la Primavera.» Le conmueve la amargura de nuestros hermanos aherrojados en las filas enemigas y muertos por los que defienden la bandera bicolor, que aquellos quisieron besar. Y ensueña con que ésta y la Cruz Católica señoreen sobre las ruinas del Kremlin...

Las hordas de eslavos y de traidores le escalofrían; y si a éstos, sobre todos, los tundió con su pluma hecha maza al pintarles cobardes en el mencionado «relato de un testigo», los primeros son los protagonistas—ya que no héroes— del presente «relato novelesco» en dos centenares de cuartillas distribuidos en diez y ocho capítulos. El principal de aquéllos es el Conde Iván Petroff, uno de los rusos blancos que en París vestían «la librea de los criados de Europa», después de la revolución soviética. El aristócrata zarista abre las puertas en un «cabaret» de Montmartre; frecuente en sus ocios «La taberna de Ivonne», regida por la hija de una duquesa, duquesa que la instala para ir viviendo con lo que dejan los compatriotas

que pudieron librarse de la nueva tiranía y en donde ensueñan los antiguos señores del Imperio. Fuera desfila la Francia del Coronel La Rocque y la maldita del Frente Popular. Allí le llegan las primeras noticias de la guerra en España y el glorioso paso del Estrecho. Allí percibe la ilusión de los comerciantes que ansian resolver sus crisis a costa nuestra. El Marqués de Paulova alardea de dinero, fruto de espionaje y correduría y le ofrece pagarle su trabajo por nuestra Patria, por los rojos en verdad, según advierte después: el pretexto, la gerencia y traducciones en una empresa de frutas. En Perpignan, entrevista con el supuesto corresponsal de la «Casa Gálvez», hombre de perfil judaico; el contrato mendaz; lugares de abyección. En Barcelona, rojez y separatismo, banderín de enganche de la Brigada Internacional, ya deshecho el equívoco de aquella. El apoderado en ciernes se convierte en un intérprete de la División Lister; menos aún, por su protesta, en uno más de las compañías de vanguardia. Breve intrucción militar en la Albacete soviética; semblanza de ese individuo «sucio, rudo y brutal». Y a Morata de Tajuña, a fines de 1936, donde a las casas, «como a tantas cosas, se las ha comido la guerra.» Saqueo; esclavitud de los milicianos, a cargo esta misión de la Brigada Internacional; ansiedad de los rusos por Toledo, ya de la auténtica España: resignación de los españoles, aunque rojos, o... por eso mismo; escenas brutales, como la del mejicano violinista, cuya música le evoca al Conde Iván la edad lejana. Intento frustrado de la reconquista de la imperial ciudad, por los marxistas. Las enfermedades repugnantes y los batallones levantinos denominados burlescamente «Los Olivareros»; el balazo en el hombro y el hospital; la

enfermera falaz y el falangista heroico; el Tribunal Popular en Valencia; la visión de Rusia en la visita a un buque soviético; los trimotores nacionales; el hallazgo de «la buena suerte», a modo de Rueda de la Fortuna; la evasión; la ruindad de parte podrida de la «dulce Francia». Y cuando va en pos de la felicidad, encuentra que la Muerte ha segado los seres queridos. Fuera, al igual que antaño, el París indiferente a las víctimas causadas por la metralla del comunismo y por la traición alevosa de éste... Así terminan las *Memorias de un combatiente de la Brigada Internacional*.

José Cirre Jiménez ha compuesto un relato novelesco entretenido, de los que se leen con gusto y llamado a tener, como su hermano mayor, difusión y éxito. Es un libro interesante, según ahora se dice, que nos distrae por unas horas de los que requieren meditación y estudio. Es una contribución más a la literatura de la guerra, a la cual aportamos lo que podemos los que, por diversos motivos decentes, no tenemos la satisfacción máxima, que envidiamos, de luchar por Dios y por la Patria en los frentes de combate. Junto al brillo de las espadas y el estampido de los cañones resaltan las plumas de los escritores y las rosas de la Poesía. Los unos a realizar hazañas; los otros, a cantarlas—que también es necesario—; y, unidos en abrazo fraternal, a salvar a España, a engrandecerla y a reverenciarla de todo corazón.

A nuestros colaboradores espontáneos

Recordamos a nuestros colaboradores espontáneos, la obligación de enviar sus trabajos firmados de su puño y letra, aun cuando se publiquen después con seudónimo

Prólogo a una novela

A la recentísima de José Cirre Jiménez, titulada *Memorias de un combatiente de la Brigada Internacional*.

por

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

He aquí un nuevo y resuelto cruzado de la renaciente España imperial; valioso a juzgar por los frutos de su ingenio, joven por lo que me dicen y por lo que se advierte, ya que no tengo el honor de conocerle en persona y de que apenas si tres cartas se cruzaron entre nosotros.

Mas me constan su impaciencia y su prisa por llenar de pensamientos acometedores las cuartillas; es notorio el interés apasionado que suscitó el «relato de un testigo» que tituló *De Espejo a Madrid con las tropas del general Miaja*, donde Juan M. Gallego Burin, de tan fina estirpe intelectual, declara de nuestro autor en las líneas preliminares que «sus veinticuatro años consiguieron lo más difícil; madurez en Primavera. Y así, cuando aun no es más que un muchacho inquieto, nervioso; melancólico a ratos y humorista, también a ratos, demuestra que no necesita presentaciones, porque contra todas las reglas lo hizo él mismo, antes de tiempo, y hablando «de tú a tú» a los maestros.»

El reportero se alia con el literato en la persona de José Cirre Jiménez, «el legionario de la pluma» como denominó a

(Termina en la plana anterior.)

HITLER EN ROMA

Ayer llegó a Italia el Jefe del Estado Alemán, Adolfo Hitler. Horas históricas para el mundo que ve cada día afianzarse más el eje Roma-Berlín. He aquí en esta foto los dos caudillos. Benito Mussolini y Adolfo Hitler, los personajes que se dieron cita en la misma página de la historia, en el tiempo de los grandes cataclismos sociales.

El popular

SEMANARIO EGABRENSE DE LOS MIÉRCOLES



LVCE